y del Cabildo de Capellanes del Santo se adornó con gusto y propiedad la capilla y altar mayor; pero sin duda por buenas razones lo dexáron para mas adelante. Esta Iglesia nunca ha tenido coro sobre la puerta, porque los Jesuitas no lo necesitaban; y qualquiera si lo cotejáre, verá la diferencia que hay entre ella y las que lo tienen.

„Se construyó esta obra con diseños y baxo la direccion de un Coadjutor de la misma Casa, llamado Francisco Bautista, de quien hace mencion Fr. Lorenzo de San Nicolas en su libro de *Arte y uso de Arquitectura*, diciendo que este Arquitecto inventó la construccion de los cimborios armados de madera, y que el de esta Iglesia fué el primero que hizo. Si hubiera dexado luces á las capillas que hay á un lado y otro de la nave, no tendria esta obra defecto que no se pudiese remediar facilmente; y aun puede ser que hubiera hallado arbitrio Don Ventura Rodriguez si hubiese tenido comision para componerla toda, como la tuvo para la capilla mayor, con motivo de la traslacion referida. En lugar del antiguo órden compuesto caprichoso, formó unas pilastras y entablamento de órden corintio: adornó con gusto la bóveda: colocó los órganos, tambien de arquitectura corintia, en dos tribunas: puso en medio la mesa del altar, y al rededor formó el coro de los Capellanes. Conservó el retablo antíguo, cuyo primer cuerpo consta de quatro columnas compuestas, dorando los miembros que corresponde lo estén, y pintando lo demas á imitacion de varios mármoles, y en un gran nicho que habia enmedio colocó las urnas de los dos Santos, y sobre un trono de nubes una estatua de San Isidro, que executó Don Juan Pasqual de Mena, y á los lados dos estatuas alegóricas hechas la una por Don Francisco Gutierrez, y la otra por Don Manuel Alvarez. Para complemento de todo se puso en el segundo cuerpo un gran quadro de Don Antonio Rafael Mengs, en que representó una gloria con la Santísima Trinidad: á un lado nuestra Señora y en lo baxo San Dámaso, San Lorenzo y otros Santos Españoles. La escultura de los órganos es de Don Isidro Carnicero. Entre las pilastras de los pilares, hácia el Presbiterio, se colocáron dentro de nichos varias estatuas de Santos Labradores, hechas por el citado Pereyra que estaban en la antigua capilla de San Isidro. Las otras estatuas que hay en los pilares hácia el crucero son mas antiguas, pero no tan buenas. Los adornos de los dos altares que hay en los brazos del crucero son del mismo estilo que los del mayor, y las pinturas de San Francisco de Borja y San Luis Gonzaga, que

hay

hay en ellos las hizo Francisco Rizzi. Los dos quadros grandes de sobre las puertas, por donde se va á la sacristía y á la capilla de San Ignacio, son de Jordan: representa el uno la caida de San Pablo, y el otro á San Francisco Xavier bautizando Indios.

„Vamos ahora á las capillas de los lados de la nave, en que hay bastante que observar. De Don Juan Alfaro es la pintura del Angel de la Guarda, que hay en la primera, entrando á la izquierda. La de nuestra Señora del Buen Consejo tiene á la entrada unos floreros de Juan de Arellano: un San Ignacio de medio cuerpo, y una nuestra Señora con el niño, son de Alonso Cano. La traza de esta capilla, el retablo y sus adornos, se atribuyen á Sebastian Herrera; pero por lo que toca á arquitectura es de muy mal gusto: mejor lo hay en las estatuas de San Joaquin y Santa Ana, y en las pinturas de la cúpula. Lo demas que se ve dentro de la capilla es una confusion de figuritas, de relicarios y otras mil cosas. En la de la Concepcion, la estatua de la Vírgen es de Joseph de Mora, y el quadro de la Coronacion, en el remate, de Alonso Cano. En las capillas de mano derecha, el quadro del altar de la primera es de Diego Gonzalez de la Vega: representa los Mártires del Japon; solo que oculta la mitad de la pintura otra de la Vírgen de Guadalupe de México, en que no hay que observar. En la capilla del Santo Christo, la imágen del Señor en la Cruz la hizo Domingo Beltran, Lego Jesuita, y del mismo es otro Crucifixo en una capilla interior de esta Casa, ámbos de escultura. Las estatuas de nuestra Señora, San Juan y la Madalena á los pies, son de Pedro de Mena. Francisco Rizzi pintó los grandes quadros colaterales de la pasion de Christo, y los dos óvalos, el uno de la Verónica, y el otro de San Pedro llorando. Las pinturas de la cúpula, esto es los Angeles con las insignias de la pasion, y las medallas de las pechinas, las hizo Claudio Coello; y varios ornatos de esta misma capilla son de Dionisio Mantuano: lo que es malísimo es la arquitectura del altar. Entre la referida capilla y la de la Sacra Familia hay otra pequeña y obscura, en cuyo altar se ven dos pinturas de San Antonio Abad y San Antonio de Padua, hechas por Francisco Herrera el mozo. Las paredes están llenas de quadros pequeños, que representan diferentes Santos de medio cuerpo, executados por Don Pablo Pernicharo y Don Juan Peña. Los de la capilla de enfrente representan los fundadores de las Religiones, y son de Don Antonio Gonzalez. Así las pinturas como el retablo de la siguiente capilla, dedicada á la Sacra Familia, son de Sebastian de Herre-

ra. En materia de arquitectura este y el de la Concepcion son los mejores altares de las capillas. La de San Ignacio, en el lado del Evangelio, es una confusion de talla, doraduras y otras cosas de pésimo gusto; pero las pinturas á fresco de ella son de Claudio Coello, y de Joseph Donoso.

„En los ocho compartimentos de la cúpula de la Iglesia se ven representados los Apóstoles y otros Santos, figuras en pié de dos en dos, y encima varios Angeles. Estos y los Santos Doctores de las pechinas, las pinturas de la vida de JesuChristo en las bóvedas, son de una misma mano y del tiempo en que se fabricó; y aunque no se reconoce en ellas cosa digna de particular elogio, tienen algo del estilo de Bartolomé Carducho, y acaso serán de alguno de su escuela.

„El techo de la pieza anterior á le sacristía lo pintó á fresco Don Antonio Palomino, representando un triunfo de San Francisco Xavier, con las Virtudes que le acompañan, los vicios postrados, y con varios adornos al rededor. Del mismo autor hay allí quatro pinturas de asuntos sagrados, y dos de San Pedro y San Pablo, del tamaño del natural. Hay otras dos que representan la Circuncision y Presentacion del Señor, cuyo estilo tiene de la escuela Napolitana, y son bastante buenas.

„Sobre la puerta de la sacristia por la parte interior, hay una adoracion de los Reyes en figuras medianas, excelente quadro de Ticiano, aunque se ve estar ya mal retocado. Hácia los quatro ángulos de esta sacristia se ven quatro retratos de Cardenales, executados grandemente por Pedro Ruiz Gonzalez. Enfrente de las ventanas están colocados tres grandes quadros, que representan, el uno á San Francisco Xavier dando la comunion, y es de Joseph Donoso: el del medio á la Concepcion, obra de Alonso Cano; y el otro á San Ignacio dando tambien la comunion, y Santa Teresa, de rodillas &c. de Don Antonio Palomino. Enfrente hay otro quadro de Donoso, y es San Ignacio diciendo Misa; y uno de San Francisco Xavier, que hizo Francisco Santos. En el Relicario, á los pies de la sacristia, está colocada en la parte inferior una tabla de Morales, que representa el Señor á la columna, y San Pedro llorando, figuras de menos de medio cuerpo, muy acabadas y bien pintadas; y encima del mismo Relicario se ve un quadro grande de Jordan, y es San Francisco Xavier, bautizando Indios. Las pinturas de la bóveda, y sobre la puerta, executadas á fresco, son de Donoso, y Claudio Coello.“

Sigue el Señor Ponz dando razon de las pinturas de los claustros,

tros, de la fundacion y estado de los Estudios Reales, y de otros asuntos que ya no pertenecen á nuestro objeto.

Mas conexîon tienen las siguientes noticias, sacadas de la Disertacion histórica del Señor Rosell, con las quales concluiremos las de este Apéndice.

En la antesala del Cabildo de la Real Iglesia se guarda una caxa de pino, que se hizo quando la grande de plata y oro, para incluirla dentro de esta. Interiormente está forrada de tela de oro matizada de flores de seda, y exteriormente de damasco carmesí con galones de oro y clavazon de bronce. En el dia se conserva en otra de madera, pintada de color de caoba. Algunos años despues del de 1620 se hizo en lugar de la de pino otra con ocho llaves: la de los pies del arca, que era la del número octavo, se concedió en 29 de Mayo de 1683 al Corregidor de Madrid, que no la tuvo hasta entónces. Se custodió en ella el santo cuerpo hasta que se mudó á la que regaláron Cárlos II y Doña Mariana de Neoburg en Enero de 1692, en la qual permanece actualmente; la otra caxa se llevó á Palacio. Esta que sirve en el dia es de nogal, y está forrada de tela de seda encarnada, cubierta de filigrana de plata, con ocho aldavas grandes, y cinco remates del propio metal. Las llaves de sus ocho cerraduras las tienen: el Juez Protector de la Real Iglesia, el Teniente de Capellan mayor, el Cabildo de Curas, el Conde de Paredes, los descendientes de Don Nicolas Gudiel de Vargas, el Corregidor, el Decano, y el Secretario del Ayuntamiento de Madrid. Ademas el Rey es dueño de otra llave, con la qual se abren las ocho cerraduras, y se guarda en la Secretaría de la Cámara de S. M. que llaman de la Estampilla. El arca grande, en que está metida la anterior, se cierra con dos candados y otras quatro cerraduras; hállanse las llaves de estas en poder del Juez Protector, del Cabildo de Canónigos de la misma Real Iglesia, del Corregidor y del Decano del Ayuntamiento; y las de los candados en el mismo Juez Protector, y en el Cura de la Parroquial de San Andres.

Por lo que hace á las llaves de la urna de plata, que costeó la Villa de Madrid para guardar el cofre que contiene la cabeza y huesos de Santa Maria de la Cabeza, son quatro, y están depositadas en el Arzobispo de Toledo Capellan mayor, en el Corregidor, en el Decano y en el Secretario de Ayuntamiento. Tambien tiene el Regidor Decano la única llave del mencionado cofre interior. Este es de forma atumbada, de tres quartas de largo, y dos escasas de alto, forrado por afuera de terciopelo car-

mesí guarnecido de galones de oro, con catorce cantoneras, dos aldabas á los lados, cerradura, y abrazaderas que le ciñen de arriba abaxo, todo dorado. Es el mismo en que se depositáron estas sagradas reliquias quando la entrega que de ellas hizo en el Lugar de San Agustin, al Corregidor y Capitulares Diputados de Madrid, el P. Fr. Gaspar de la Fuente, Provincial de Menores Observantes de la Provincia de Castilla, habiéndolas recibido en el Convento de la Madre de Dios, extramuros de Torrelaguna, de manos de su Guardian el P. Fr. Francisco Verdugo, en virtud de órden de su Ministro General el R. P. Fr. Juan Merinero, dada en el Convento de San Francisco de Madrid á 23 de Febrero de 1645.

Por quanto dexamos referido se echa de ver la continuacion de los favores que nuestros gloriosos Compatronos, Isidro y María de la Cabeza, dispensan á la Monarquia, la grande veneracion que así los Soberanos y Príncipes de España como toda su Corte les han profesado desde los tiempos mas remotos, y el aumento que cada dia toma su culto en los corazones religiosos, que son testigos de los prodigios que el Todo Poderoso obra por su intercesion en quantos buscan su amparo con fé pura, devocion viva y verdadera piedad.

BIBLIOTECA REGIONAL DE MADRID
Comunidad de Madrid

60984 81800

1002489